

Pasaje al acto

Marta Nardi

Quisiera comentarles hoy un recorrido posible para despejar el "pasaje al acto".

En el marco del Seminario de "La angustia" acto, pasaje al acto y *acting out* están referidos o tomados como modos de resolución de la angustia. El acto consiste en arrancarle a la angustia su certeza, certeza dada por la relación con el objeto a en su dimensión de causa. Con respecto al *acting out* nos podemos remitir al texto clásico freudiano Recordar, repetir y elaborar donde Freud plantea que ante la dificultad de recordar se el *agieren* traducido al inglés por Strachey por la frase... "*but acts it out*". Ante la imposibilidad de recordar se pasa a actuar eso afuera digamos de los límites de la palabra. Por fuera de la palabra y de la transferencia ya que el recordar freudiano se da por supuesto en transferencia. El *agieren* freudiano expresa una subversión en el campo del hacer por el fracaso de la rememoración. De la traducción nos llega el *acting out* como actuación y con cierto sesgo de cuidado en el sentido de los pacientes "actuadores". No tiene mejor fortuna el pasaje al acto, connotado por toda una suerte de peligros asociados a conductas violentas, intentos de suicidio y cuestiones por el estilo. Estas alarmas, por más verdaderas que sean, no resuelven lo que hay en juego en estas variaciones del acto. Me parece que nos perdemos una cuestión a estudiar con más detalle que es la cuestión del "pasaje" de un plano, de una dimensión a otra del impedido recordar a la acción en otra escena que la analítica.

Notemos que Freud no habla de "pasaje al acto", es Lacan el que intenta poner las cosas en su lugar.

Acting: Se lo llama también transferencia salvaje y llama a la interpretación. En principio aparece como inmotivado, suponemos que responde a un significante pero es difícil de despejar, y por aparecer como inmotivado no por eso carece de causa. (Sem 4)

Es el paseo de la joven homosexual frente a las narices de su padre considerado un *acting* y su "dejarse caer" como un pasaje al acto. En el primer caso poner en escena el deseo de la mirada del padre y la relación con la ley y en el segundo una salida de la escena que implica una identificación con el objeto a.

Dora y la notable bofetada nos ilustran sobre el pasaje al acto: Reacciona por el embarazo en la que la coloca el Señor K por la frase "mi mujer no es nada para mí". Ahí la bofetada que expresa la ambigüedad en tanto no sabemos si ella ama al señor K o a la señora k. Lo que si podemos decir es que Dora queda expulsada de la escena triangular que ella laboriosamente ha sostenido.

Resolución del impedimento en relación al *acting out*, palpable en la inhibición, resolución del embarazo en el pasaje al acto.

Retomando la función de la causa a la altura del Sem. 10 Lacan usa el ejemplo de la canilla. ¿Que se puede hacer con una canilla? El tema es la causa, no el porqué, la razón,

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

La causa es ese lugar ese gap entre el chorro y la canilla, entre lo que se llama la causa y el efecto.

El "no poder" hacer algo con la canilla nos pone frente a la inhibición que deriva en un síntoma en tanto “no saber” qué hacer, culmina en el derrame de la canilla.

“En cuanto al *acting-out*,: no es el hecho de abrir la canilla sin saber, sino simplemente la presencia o no del chorro. El *acting-out* es el chorro, es decir, algo que se produce y que viene de otra parte y no de la causa sobre la cual se acaba de actuar. “Por ejemplo, lo que provoca el *acting-out* no es el hecho de que nuestra intervención en el plano de una interpretación anal sea falsa, sino que, allí donde se la emite, da lugar a algo que viene de otra parte. (En otros términos: no hay que molestar desconsideradamente a la causa del deseo.)” El pasaje al acto, es abrirla, pero abrirla sin saber lo que se hace. Tal es la característica del pasaje al acto. Algo se produce donde se libera una causa por medios que nada tienen que ver con ella. Porque, como les hice observar, la canilla no juega su función de causa sino en tanto que todo lo que puede salir de ella viene de otra parte. Hay un hacer sin saber.

Podemos decir también que el *acting* comporta una transferencia sin análisis y que llama a su interpretación. Hay también un pasaje a la escena del mundo pero sin tener noticia de donde proviene esa escena. Es el joven que después de lograr una relación sexual exitosa con la ayuda de su acompañante en la hora siguiente muestra su sexo frente al pasaje del tren que va a gran velocidad

Así planteados los términos es necesario establecer como conceptos la repetición y la transferencia junto con la pulsión y el inconsciente para ubicar lo que va a producir otra subversión en la práctica analítica: el acto y dentro del establecimiento del acto analítico la revisión del *acting out* y del pasaje al acto. Y es una subversión no solo por el efecto de otro sujeto dividido, esta vez por el objeto—ya formalizado en el Sem. 13—sino por el efecto de caída del lugar del SsS, y por el efecto de resto de una operación en lo que concierne al analista. Este acto analítico tiene consecuencias en la extensión también, ya que parafraseando a Lacan es lo que nos salva de caer en el discurso universitario cuando intentamos transmitir algo de la experiencia del análisis bajo el régimen de la enseñanza. Tiene consecuencias en la institución psicoanalítica y en la transmisión del psicoanálisis.

En el marco del Sem. 11 se presenta la alienación/separación en términos de elección forzada entre, por ejemplo, la bolsa o la vida., donde se elija lo que se elija la pérdida es inevitable. Esta alienación es constitutiva del sujeto.

Entrando en el Sem. 14 encontramos una reformulación de esta alienación en términos del cogito cartesiano. Del Pienso, luego, soy pasamos al “No pienso o No soy”, no es un mero cambio de términos es la aplicación de operaciones lógicas distintas que responden a una necesidad de formalizar de otra manera la alienación. Mientras que en el Sm 11 emplea la teoría de conjuntos con articuladores que no separan definitivamente los términos acá el empleo del vel excluyente separa los términos de una manera inconciliable. Si ya dijo que la instauración del cógito cartesiano es un pasaje

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

al acto porque pone al sujeto en el centro de la reflexión filosófica (Sem. 9) acá podemos decir que esta separación inconciliable redobla el pasaje al acto inicial. Recordemos que el sujeto que instaura el cogito, no es un sujeto aristotélico, no es un sujeto de predicaciones. Nuestro sujeto es cartesiano es decir no predicable pero efímero y sostenido en su evanescencia por el acto de decir. (Y es un sujeto dividido no solo por el significante sino por el objeto también (Sem. 13).) Con lo cual nos adentramos en una dimensión donde el pasaje al acto pierde su carácter demoníaco.

Dijimos que necesitábamos de la repetición porque el acto está traccionado por el significante que se repite siguiendo el doble bucle u ocho interiores. La operación verdad se pliega con la alienación dando lugar al significante que nos marca. Esto implica una caída del objeto. El sujeto no puede dar cuenta de su acto porque está afectado por un desconocimiento. Pero la modificación deja una marca que es irreversible.

Si el pasaje al acto cartesiano implica el posicionamiento de un “nuevo” sujeto-nuevo en el sentido que no existía antes en el campo de la filosofía- y si el acto analítico presenta estas mismas características en lo que al sujeto respecta podemos establecer relaciones entre el acto analítico y el pasaje al acto.

La invitación a hablar pone en juego un saber que lo va a conducir no a saber más sino a producir un objeto a que es la verdad de su goce. La producción de este objeto hace a la caída del SsS.

Es la invitación o la propuesta inaugural de todo análisis. Tanto el analizante por la asociación libre como el analista por la atención flotante están en esa posición de no pensar lugar del pasaje al acto. Es el lugar del acto analítico que marcaría tanto un comienzo como un fin y es el lugar del pasaje al acto. ¿Cuál sería el pasaje en el acto? No se trata de ninguna acción motriz, se trata y lo digo como hipótesis a seguir trabajando del pasaje de un Sujeto supuesto saber-el tercer término de la relación analítica – a un sujeto sostenido en lo que dice y no en un saber . Pero es para seguir trabajando.

El acto es del analista, es él el que le hace lugar y da lugar al pasaje al acto del lado del analizante, pasaje al acto que en la clase del 13/03/68 Lacan llama “pasaje al acto esclarecido”.

Hay un pasaje de una dimensión a otra. Si el análisis transcurre entre lo imaginario y lo real como ha dicho Norberto Ferreyra este transcurrir está sostenido por lo simbólico. En este peculiar pasaje al acto lo real de un decir toma su lugar. Este lugar está sostenido por el no pienso. En relación al “no pienso” el “no soy” (inconciente), cobra la dimensión del duelo a hacer en todo análisis por lo que creí ser y determinó mis síntomas. Es el recorrido desde el no pienso al no soy, puesto en acto por el acto del analista. El duelo corre por cuenta del analizante ya que el analista “no creyó” ser nadie para nadie. En el pasaje al acto esclarecido, el analizante es capaz de dar una vuelta más a este no ser y puede volver en un segundo tiempo a la posición del no pienso característico de la posición del analista. Tal como lo plantea Lacan se trataría de un sujeto “advertido”, un sujeto que daría un paso más en relación al desconocimiento que lo aqueja. Es el pasaje

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

de analizante a analista. Daría como resultado un sujeto advertido de su propia división es otra manera de decir castración. No está claro para mí que quiere decir con “sujeto advertido”. Pero tal vez los testimonios de pase puedan darnos una pista al respecto.